

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SCRIPCIÓN TRIMESTRAL: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

TÁCTICA SOCIALISTA

Si la creación del Comité Internacional es en realidad el acuerdo que dará nombre y fama al Congreso de 1900, la discusión y acuerdo relativos a las alianzas y la participación en el Poder fueron los que suscitaron mayor expectación en el Proletariado internacional.

Era natural la expectación. Si la cuestión de las alianzas había sido resuelta en Congresos anteriores—en el de Zurich, principalmente—, la fuerza creciente del Socialismo y la entrada de un miembro de este partido en un Gobierno burgués había venido a plantear nuevos problemas.

¿Cómo se ha resuelto la cuestión? Bien, a nuestro entender. Más es de acuerdo con el criterio del Partido Obrero español.

Puede entrar un socialista en un Gobierno de la clase capitalista; pero siempre en circunstancias excepcionales, y con todas las garantías posibles de que el miembro del Gobierno estará al servicio de la clase que representa y a las órdenes del Partido que le delegó.

Así, por ejemplo, mañana que se produjera en España una situación revolucionaria—cosa, por desgracia, harto difícil—, si el Partido Obrero era un elemento de fuerza y arraigo en la opinión, podía y debía delegar uno de los suyos en el Gobierno que se constituyera, en tanto se consolidaba un nuevo orden de cosas y se establecía una legalidad más amplia y democrática que la presente. En este caso, los elementos revolucionarios, aun siendo enemigos, tenían una labor común que realizar, un interés supremo que defender, y para ello unían sus fuerzas, sin perjuicio de volver después a combatir con dureza.

Y como este caso podría darse tantos y tantos, que, realmente, el Congreso hubiese pecado de utópico al quererlos prever y determinar.

Mas para nosotros los españoles, lo interesante es la cuestión relativa a las alianzas.

En efecto; acusados aquí por quienes maldito se han cuidado de estudiar estos problemas y estudiarnos a nosotros, de complicidad con la Monarquía y aun con el clericalismo ambiente, urgía que alguien, reconocido como autoridad, viniese a confirmar nuestro criterio, y he aquí que el Congreso con su acuerdo, y los oradores todos, absolutamente todos con sus discursos, han venido a colmarlos las medidas.

El Congreso no prohíbe, ni podía prohibir, las alianzas; pero las estima contrarias al principio de la lucha de clases, autorizándolas sólo de un modo excepcional y sin que en ningún caso impliquen confusión de táctica ni de programa, y pactadas siempre con la intervención expresa de la organización.

Y en tal sentido hablaron en el Congreso Vandervelde, Guesde, Anseele, Vaillant, Ferrer, Auer, y aun el mismo Jaurès.

Somos un partido de clase, pero en cuanto fuerza que puede decidir en las cuestiones debemos pesar siempre del lado de la libertad, de la República, de la civilización; mas ello no supone ni mucho menos confusión y unión con nadie, sino sólo y exclusivamente comunidad y concordancia de esfuerzos en los momentos decisivos.

Y ¿quién duda que tal es el criterio de los socialistas españoles?

Un año hace que se celebró el Congreso del Partido Obrero; la discusión relativa a la táctica en él mantenida, salvo la natural inferioridad de los hombres que en ella intervinieron respecto de los del Congreso internacional, tuvo iguales tonos; los acuerdos, como recordarán los compañeros, fueron autorizar las coaliciones, previa consulta del Partido, y además modificar la resolución del Congreso de Barcelona (1888), quedando en tal forma que no discrepa ni un ápice del acuerdo del Congreso Internacional.

Considerando que las libertades políticas reconocidas por el actual estado de derecho le son necesarias al Proletariado para organi-

zarse y alcanzar aquellas mejoras posibles dentro del actual orden social.

El Congreso declara que el Partido Socialista deberá atender a la conservación de aquellas libertades, sin que el acuerdo del Congreso de Barcelona referente a la actitud con los partidos burgueses, que en su esencia queda subsistente, pueda ser obstáculo para que el Socialista preste su cooperación a otros partidos avanzados dentro del campo burgués cuando los principios democráticos corran peligro de desaparecer ó sean bastardeados en la práctica, debiendo adoptar aquellas actitudes y determinaciones que las circunstancias aconsejen.

¿Puede el acuerdo ser más amplio? Con él hasta cabe que un socialista entre en un Gobierno burgués en casos de peligro para las libertades, y pueden adoptarse todas las aptitudes de que es capaz un partido en caso de ser bastardeados los derechos.

Tenemos, pues, motivos los socialistas del Partido Obrero español para estar satisfechos. El Congreso Socialista Obrero internacional ha dado un mentís categórico y terminante a quienes nos lanzan acusaciones infames y gratuitas, como inspiradas al cabo por el despecho y el desconocimiento, acaso intencionado, de nuestra táctica y acuerdos.

¡Lástima que sólo nos sea dable hacer síntesis superficiales y que no podamos insertar íntegros todos los discursos pronunciados en la discusión del Congreso! Que si de la resolución copiada y la del Congreso resulta plena armonía, los discursos resultarían fiel trasunto de lo que tantas veces hemos escrito en estas columnas.

Es natural; igual criterio tienen los socialistas del extranjero que nosotros y lógicamente habíamos todos de dar en iguales conclusiones.

Por un error material digimos que la Internacional se constituyó en Basilea, cuando fué en Ginebra.

LA SEMANA BURGUESA

El nombramiento de Weyler, sin previo acuerdo del Gobierno, para la Capitanía general de Madrid, ha adelantado los acontecimientos, dando en tierra con el Gabinete Silvela.

Ya tiene una victoria que anotar en su hoja de servicios el fracasado de Cuba.

Y sin necesidad de acudir a la famosa concentración.

Lo que para el régimen constitucional en que al parecer vivimos, representa el acto realizado por el general Linares (otro fracasado) es muy significativo.

Como que demuestra que hemos entrado en pleno imperio del sable.

Sin embargo, hay que reconocer que el nombramiento ha sido muy acertado, porque en este país donde cada lunes y cada martes se suspenden las garantías constitucionales, ¿qué mayor delicia que vernos gobernados por Weyler?

Así podríamos desmentir por cuenta propia la inmerecida fama que de sanguinario y cruel propalaron sus enemigos durante su mando en Cuba.

Además, es justo que los que han venido de nuestras guerras coloniales cargados de laureles sean los que «corten el bacalao».

Así lo reconoce *El Nacional* en estos sabrosos párrafos:

Por vez primera ha triunfado en toda la línea el Ejército de Cuba. Fueron allá poco afortunados nuestros generales; mas parece que el aire de Madrid los ha enderezado de nuevo y ya empiezan a correrros las espuelas desde la rabadilla hasta la nuca.

En aquellos felices tiempos de las antiguas artes políticas, gobernaban los generales a los hombres civiles, y aun cuentan que los trataban con la punta de la bota. Pero ¡ay! que aquellas botas trian siempre el polvo de los campamentos y habían apretado entre el humo de la pólvora los ijares de un corcel de batalla. Hasta ayer mismo hubieron de fabricar a Polavieja siquiera la comedia de unas jor-

nadas gloriosas, para justificar la elevación, en ciertas preeminencias, al ministerio de la Guerra.

Es el general Linares hombre pundonoso y caballero sin tacha, según cuentan y afirman cuantos le conocen; pero esta condición, propia de todos los militares españoles, aunque la gente se empeñe en asegurar que anda un poco reñida con los entorchados, no es bastante a conceder bula para pisotear el régimen político en que vivimos, ó las felices apariencias que aún poseíamos de país regido constitucionalmente.

Ninguna jornada gloriosa, ninguna grande empresa, ninguna ventura nacional ha divulgado por España el nombre de Linares Pombo. Quiso la fatalidad que de su brazo ensangrentado cayese por tierra la bandera española en aquella dolorosa capitulación de Santiago de Cuba...

Y ahora pensamos que la Divina Providencia protege a los pueblos, como a los hombres, por muy diversos caminos... Porque ¿que sería de nosotros si estos generales tornasen vencedores y coronados de laurel glorioso? ¿Cuánto no serían osados a acometer, cuando desconceptuados y vencidos se alzan arrogante sobre las instituciones de la Patria?

El general Ordóñez, que se batió en Madrid con el *Capitán Verdades*, ha pedido contrito a la Iglesia la remisión del pecado que por el duelo había cometido, y la Iglesia le ha absuelto, dejándole más limpio que una patena.

Y a *El Nacional* le parece bien esa prueba de catolicismo dada por el general Ordóñez, pero cree que debe sustituir el uniforme con el sayal y la espada con el cilicio.

Según y conforme, porque en las guerras carlistas hemos visto curas *trabucaires* y en Filipinas, los humildísimos frailes catolizaban a los igorrotos con el Santo Cristo en una mano y el *campilán* en la otra.

De modo que ni aun para fraile sirve el general Ordóñez.

¿Se pone ó no se pone Romero Robledo el gorro frigio?

Esta pregunta trae «de cabeza» a los republicanos de segunda y tercera fila.

Por nosotros, que se le ponga; pero conste que no lo creemos hasta que lo veamos.

Porque van siendo muchos los que han hecho el coco, y luego ha resultado que sólo trataban de meter miedo en la Plaza de Oriente.

«Por lo demás», tiene razón *El País* al sorprenderse de que los monárquicos se extrañen de un cambio de postura en el ex pollo antequerano.

Como si aquí, eso de saltar de la Monarquía a la República, y viceversa, fuera una novedad.

En lo que no tiene razón *El País* es en oponerse a la supresión de las corrilas de toros, so pretexto de que nos «desnacionalizaríamos».

Porque eso de suponer que la característica de España son los cuernos, nos parece un poco fuerte.

Como nos parece cándido creer que las gentes que militan en los partidos monárquicos son enemigas de las corridas de toros porque «sólo en la plaza el pueblo es soberano y libre».

Porque ahí es donde precisamente la soberanía popular les tiene sin cuidado.

Mientras el pueblo se deje robar el voto en el comicio, y apalear en la calle por la Guardia civil y atropellar su domicilio por la policía, ¿baste les importa a los reaccionarios de todas calañas que grite en la plaza al presidente: «No lo entiendo usted! Y donde es preciso que el pueblo sea soberano y libre es en el hogar, en el taller, en la calle y en todos los actos de la vida pública.»

Los dependientes de carbonerías pidieron al alcalde que mandara pesar el carbón en la calle, según dijimos en el número anterior.

Y el alcalde les contestó que eso sería

atentar a la libertad de comercio, según también dijimos.

Y ahora, algunos dueños de carbonerías han «rematado la suerte» poniendo en el arroyo a sus dependientes.

Lo cual les está muy bien empleado por haberse metido a regeneradoras en una sociedad donde es lícita la libertad del robo, según la teoría alcaldesca.

En Toledo han sido condenados a la pena de muerte tres procesados.

Podrá tacharse de repugnante y bárbara la pena de muerte; pero nadie podrá negar la eficacia de la ejemplaridad.

En vista de lo que menudean las ejecuciones.

Consecuencia de confiar al verdugo la misión que debe desempeñar el maestro de escuela.

Porque con más cultura había menos crímenes.

Un tranvía eléctrico ha atropellado en la calle de Alcalá (la vía más ancha de Madrid) a una pobre anciana, destrozándola por completo.

Decididamente en España reinan y gobiernan las Compañías poderosas, a las que se les permite todo, incluso matar al público.

Por supuesto, después de haberle explotado.

Verdad que ellas simbolizan el poderío del Capital.

Que es el dios a quien se rinde culto en la actual sociedad.

El Sr. Salmerón y García dice que se ha reído de muy buena gana con nuestros chistes.

¡Sí, con la risa del conejo. Claro está que nuestra deslabazada prosa, exenta de todo estilo literario, ha de causar risa a un intelectual como el Sr. Salmerón y García, que posee cierta cultura gracias a la suerte de haber tenido un papá que ha podido pagarle las matriculas universitarias.

Pero, ¿qué le hemos de hacer, Sr. Salmerón! No todos podemos criarnos en buenos pañales.

Y acaso por esto seamos socialistas.

Porque nos irrita que mientras el señor Salmerón y García estudiaba retórica y poética, nosotros ganábamos el pan con el sudor de nuestra frente.

Para que luego, andando el tiempo, el señor Salmerón nos echase en rostro nuestra ignorancia.

A pesar de lo cual, no escribimos «tintura de llodo».

Y eso que no hemos saludado la ciencia de Berzelius.

El mismo Sr. Salmerón, después de despreciarnos olímpicamente porque no cometemos la candidez de tomarle en serio, nos dice, entre otras cosas que no caben en esta sección, que no somos nadie para negarle el título de socialista.

Lo cual no hemos negado nunca, por la sencilla razón de que no podemos prohibir que cada cual se ponga los motes que le venga en ganas.

No vale confundir: lo que la Delegación española en el Congreso de París negó fué el derecho a que el Sr. Salmerón (hijo) formara parte de dicho Congreso.

Como se lo hubiera negado a los Sres. Salas Antón y González Serrano y Salmerón (padre) y Pi y Margall, que podrán ser socialistas como el Sr. Salmerón y García dice, pero que allí no tenían cabida.

Como tampoco la hubieran tenido Dato y Sánchez Toca y León XIII, que también se llaman socialistas.

Se subleva y protesta el Sr. Salmerón contra la táctica del Partido Obrero español.

Que es la táctica de los Partidos Obreros de todos los países.

Ergo el mismo Sr. Salmerón reconoce implícitamente que no podía formar parte del Congreso Internacional de París.

El Sr. Salmerón, que debe de padecer delirio persecutorio, ha creído ver en nuestro artículo «Un intelectual» segundas intenciones.

Y ha aprovechado la ocasión para hablar, mezclando el nombre de nuestro amigo Morato, de mala fe y de periódicos burgueses que saben recompensar los servicios que el Partido Socialista presta al régimen monárquico y clerical.

Reconocemos que este lenguaje es fino y culto.

Como que tiene el mérito de lanzar la calumnia y esconder la mano.

Pero nosotros preferimos quedarnos con el chulesco y apayasado.

Que nunca descenderá al terreno donde se pone en entredicho la honra del enemigo sin aducir pruebas.

LA CRISIS CATALANA

Quizá pequemos de suspicaces, y seguramente algún lector hará aspavientos ante la hipótesis que vamos a sentar: quien recuerde las artimañas y trapacerías de nuestras clases capitalistas, quien mire atrás, verá de seguro que nuestras sospechas son racionales; que, si pueden ser equivocadas, tienen visos de virosimilitud, y, en todo caso, no hacemos mal apuntándolas, por lo que pueden valer.

La crisis fabril de Cataluña, no obstante lo manifestado por patronos y obreros, y aun por nuestro querido amigo Comaposada, está por estudiar en sus causas, y nadie dió de ellas explicación satisfactoria.

Que se cerró el mercado colonial; que los carbones han subido; que las primeras materias han aumentado de precio; que las exigencias de los obreros son grandes y notoria su inferioridad respecto de los extranjeros... No nos convencen tales argumentos.

Comenzó la guerra con los Estados Unidos á fines de abril del 98, durante cinco meses el bloqueo debió impedir la entrada en Cuba y Puerto Rico de mercancías—el comercio con Filipinas era proporcionalmente insignificante—terminada la guerra el 1.º de enero de 1899, la Administración yanqui había ocupado las islas, ¿cómo se explica que durante todo el año pasado en que las colonias eran de los Estados Unidos tuviese la industria textil un período febril como no se había conocido desde hace algunos años? ¿Qué razones hay para que esta industria no haya corrido exactamente igual suerte que la fabricación de calzado en Baleares?

La emigración á España de capitales y la buena cosecha del año pasado han contenido la crisis por falta de mercado, se dice.

Tampoco nos convence el argumento. La emigración de capitales comienza ahora á dar sus frutos, ocupando brazos en nuevas explotaciones, contribuyendo á la producción de riquezas, y cuando esa emigración se produjo, lógicamente apenas debió notarse en el mercado, mientras que en los presentes momentos esos capitales comienzan á ensanchar la capacidad de consumo de la masa. De la cosecha no se hable; á la vista tenemos un cuadro, publicado por *El Norte de Castilla*, que acredita que en este año se han recolectado hasta ocho millones de hectolitros más de trigo que el año anterior.

Que los carbones han subido, cierto; pero ¿cómo las cuencas del Ter, del Llobregat, del Cardener, del Fraser usan habitualmente de combustible para producir la fuerza motriz? No; si hacen empleo del carbón es excepcionalmente; y los ríos se encargan de mover las máquinas en los períodos normales; así es que si explican los paros de Barcelona y su llano, de Tarrasa, Sabadell, Villanueva y Geltrú, etc., no tiene ni asomos de razón las crisis de las extensísimas regiones hidrográficas antes citadas.

Los precios de las lanas y algodones se han elevado, es verdad; pero ¿cómo es que estos precios no han producido aun crisis en la producción extranjera con ser en ésta mucho menores los beneficios del capital que en las industrias españolas? Esto aparte de un detalle que ha publicado la prensa: bastantes fabricantes catalanes que habían acopiado algodón le han revendido, realizando con ello pingües ganancias.

La supuesta inferioridad del obrero catalán es también muy especiosa, como lo son sus cacareadas exigencias, y á estos dos asertos han contestado muy bien *La Revista Fabril* y los hombres de la Federación Textil.

Si en el extranjero un obrero puede atender á más máquinas, es sencillamente porque las primeras materias son de mejor calidad y las máquinas más perfeccionadas y mejores que las empleadas en España. En cuanto á los salarios es sabido que los de España son inferiores á los de otros países...

Y si no vemos en las apuntadas, razones que justifiquen la crisis, en cambio vemos otras cosas.

Vemos á la Cataluña capitalista pidiendo el concierto económico, y buscando inútilmente auxilio en los obreros para lograrle.

Vemos á Comillas, señor absoluto en la Trastántica y en las minas de carbón de Asturias buscando beneficios por sí ó por su *alter ego* Girona, beneficios que acrecentarían las primas á la exportación, con notoria ventaja de los fabricantes.

Vemos á estos mismos fabricantes oponiéndose en tiempos con malos resultados á la pretensión de los ganaderos extremeños para que se aumentaran los derechos arancelarios de las lanas extranjeras en bruto.

Vemos, en suma, á los capitalistas catalanes ávidos siempre de franquicias y de privilegios que aumenten sus lucros, que cierran para los extranjeros el mercado textil nacional, que les faciliten la adquisición á bajo precio de primeras materias, que disminuyen los tributos, que ponga coto á las exigencias obreras, que les proporcionen á poco riesgo la adquisición de nuevos mercados.

Vemos que si en algún tiempo encontraron obreros que les hicieran el juego, que vinieran á Madrid á ejercer presión, que cooraran en Cataluña sus pretensiones, y aun que se lanzaran al motín para sacarles las castañas del fuego, hoy esos obreros han comprendido sus intereses y no se prestan á ser comparsas.

Y cuando vemos todo esto y no encontramos explicación racional y satisfactoria para la crisis, sospechamos que todo puede muy bien obedecer á un golpe de bandidaje patronal para provocar, con una probable cuestión de orden público, con la amenaza de sangrientas revueltas por hambre, una reacción en los Poderes gubernativo y legislativo en favor de los insaciables capitalistas, alejando con ello la satisfacción de sus anhelos.

¿Es aventurada la hipótesis? El tiempo lo dirá.

DE REGRESO

EN SANTANDER

Ante un público numeroso, que en opinión de la prensa burguesa llegaría á 2.000 personas, y que, según nuestros cálculos, pasaba de esta cifra, se celebró el jueves en el pabellón que en la Alameda Segunda posee el Ayuntamiento, el gran mitin de propaganda económico-política organizado por el Centro Obrero y la Agrupación Socialista, y en el que tomaron parte nuestros queridos amigos Iglesias y Quejido, representantes del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, respectivamente, en el Congreso Obrero Internacional celebrado recientemente en la capital de Francia.

El acto dió principio á las ocho y media de la noche, explicando el presidente, que lo era el compañero Aspiazú, el objeto de la reunión y concediendo la palabra al compañero Macario Rivero, que, en un breve discurso, hizo la crítica de los asuntos locales más salientes.

Seguidamente el compañero Vicente Rodríguez dedicó un cariñoso saludo á los trabajadores en nombre del Centro Obrero, y recomendó la organización en Sociedades de oficios.

El compañero Quejido se levantó á hablar, observándose en el público alguna expectación, pues había grandes deseos de oírle nuevamente, y pronunció un largo y hermoso discurso, lleno de enseñanzas para los trabajadores y haciendo una razonada exposición de las necesidades de la clase obrera y de las organizaciones, trazando de manera acabadísima el camino que debía seguir para mejorar su condición económica primero y emanciparse después. Terminó recomendando el ingreso de las Sociedades en la Unión General de Trabajadores.

A continuación se levanta nuestro compañero Iglesias, y su presencia despertó, como siempre, en el público el entusiasmo de que se le han dado pruebas frecuentes en esta ciudad.

Empieza su hermoso y elocuente discurso recomendando, á la par de la lucha económica, la lucha política. Hace una minuciosa historia, nutrida de datos, para demostrar que el obrero precisa de la política si ha de aspirar á algo más que el mejoramiento. Encarece la necesidad de que el Proletariado

haga uso de todas las libertades conquistadas para que, escalando con ellas los Poderes, podamos purificarlos de lo mucho malo que hoy tienen.

En hermosos párrafos refuta á los que aconsejan á la clase obrera el aislamiento de la lueba política y demuestra hasta la saciedad que sólo con el uso acertado de ella puede el obrero emanciparse y emancipar á la humanidad.

Todos los oradores, al terminar fueron muy aplaudidos, pero sobre todo nuestros compañeros Iglesias y Quejido, á quienes se interrumpió sus discursos con las manifestaciones de entusiasmo de los concurrentes, entre los que había, á pesar de las malas condiciones del local, pues tenían que estar en pie y se encuentra algo distante de la población, bastantes compañeras.

Mucho siento que las reducidas dimensiones de EL SOCIALISTA me obliguen á tener que tratar este asunto de tanta importancia con rapidez y brevedad.

No he de terminar ésta sin manifestaros que la empresa arrendataria del teatro de esta localidad ha opuesto grandes dificultades y hasta engaños para que no diéramos el mitin en aquel local, obligándonos á celebrarle donde lo hemos hecho, y de mala manera; pero no importa, pues la impresión causada por los discursos de nuestros amigos, es, como no podía menos, muy hermosa, y creemos que ha de dar provechosos resultados para las ideas.

Nuestros amigos Iglesias y Quejido salieron el viernes en el tren de la línea de Bilbao con dirección á Miranda, de donde se dirigirán á Vitoria, Burgos y algunas otras poblaciones.—EL CORRESPONSAL.

Al cerrar este número no tenemos reseña de las reuniones celebradas en Vitoria, Miranda y Burgos.

De este punto han salido los delegados para Palencia, Valladolid y Salamanca.

HOY COMO AYER

I

No pasa día por los ácratas. El tiempo, que corrige errores, borra prejuicios, va acomodando el ideal á la realidad, pasó para ellos en balde; ni aun les enseñó que las cualidades indispensables de todo reformador son la seriedad y la sinceridad.

Las enseñanzas de veinte años, los no interrumpidos fracasos á que han ido y á que han llevado á la clase obrera, no han modificado en un ápice su petrificado cerebro; son quienes fueron y serán lo que son.

Fundaron un día vasta Federación regional; su impotencia para el bien, para la creación, les obligó á declararla fracasada y á abominar de la organización; hoy, la tristeza del bien ajeno les obliga á desandar el camino, llevando las aguas por los antiguos cauces; poco ha de vivir quien no presencie el nuevo estrepitoso y definitivo fracaso, á que nace irremisiblemente condenado el ficticio, anteo y caótico organismo.

Leed sus últimos acuerdos, escuchad sus vacuos discursos, y os parecerá que tenéis dieciocho años menos, con la diferencia de que el Socialismo era entonces enemigo insignificante y hoy lo es formidable; por eso hay que apelar á todos los medios, por cobardes é infames que sean, para combatirle.

En el modo de constituir sus congresos, en el arte de manejar la tramoya y el relumbrón, en las miserias y bajezas para conseguir una Delegación retribuida, en las artimañas para lograr la satisfacción de despreciables anhelos, en la cobardía para soportar los desafueros de la autoridad, tampoco variaron esos hombres; siguen soberbios como todo impotente, faltos de escrúpulos como todo ambicioso, vanos como todo el que cierra sus ojos á la realidad, hipócritas como todo el que marcha por caminos tortuosos.

Habrà, de seguro, excepciones; no las hemos visto manifestarse en el pasado Congreso.

De su intolerancia no se hable. Nombran los pintores de Alicante delegado á un compañero de la Sociedad de Madrid, domiciliada en el Centro—compañero que no es socialista, pero que es honrado y sincero—, asiste á la sesión privada primera del Congreso y sale á la defensa del Centro, gratuitamente maltratado por algunos delegados; es desconocida su representación y queda excluido del Congreso. ¿Tanto miedo les inspira que un hombre honrado que como ellos no piensa ni piensa tampoco como nosotros, pueda presenciar sus actos, pueda ver la función entre bastidores? ¿Por qué ese temor de ver rasgado el velo de Isis, de tener al lado un censor probable?

Porque, hay que decirlo: en el pasado Congreso muchas cosas se han hecho en la sombra, en el misterio más absoluto é impenetrable. Tres sesiones se han celebrado en público, dos para combatir á los socialistas, una en la que algo se discutió; pero no se ha hecho lo que siempre hicieron y harán los socialistas, los autoritarios, no se ha hecho lo que hacen todos los Congresos obreros: discutir el orden del día, mandatos inclusive, en la plaza pública, allí donde la opinión pueda, si quiere, enterarse de los diversos criterios é ideas.

Así los profanos no hemos podido ver si en la votación de puntos esenciales ha habido igual empeño que en punto de tan escasa monta como la designación de residencia para la Oficina, donde hubo zancadillas y se vieron frustrados los anhelos de los delegados residentes en Madrid—34 por lo menos, de 46, entre ellos un tabernero, que no ha de ser solo Perezagua—, que votaron por que la Oficina de relaciones residiese aquí, pidiendo que para votar se presentase la tarjeta, con el sano propósito de inutilizar á algún delegado que no la llevase consigo y pudiese por el número de representaciones decidir, como acaso decidió, en favor de Gerona. Por cierto que aun así debió de haber gatuperio en la tal votación porque no se explica que, siendo 157 las entidades representadas, asciendan los votos á 163 (96 Gerona + 35 Madrid + 32 abstenciones = 163). ¡La verdad es que el asunto de la residencia de la Comisión merecía la pena de tales gatazadas!

La actitud del Congreso con la autoridad, es también digna de censura. Ni por casualidad llamó el delegado con justicia al orden; ni una voz protestó, y oradores y presidentes, mansos, sumisos y resignados, atendieron la arbitraria orden sin reclamar enérgicamente su derecho, y para coronamiento de tan absoluta carencia de virilidad alguien dió un voto de gracias para el delegado ¿Y son ésos los hombres revolucionarios, los que á diario nos llaman *adormidores*...?

Mucho habría que hablar de las Delegaciones y de las Sociedades representadas. Por lo pronto *Progreso* y el papel del eucurbitáceo, difieren en mucho en la lista de delegados y en el número de los individuos representados. Según *Progreso*—más sincero que el *sapo* de los *ratés*, pues da el nombre de los delegados—estaban representadas 157 Sociedades por 46 delegados; según el papel de los que carecen de «desinterés y modestia», los delegados eran 54, así que nos quedamos sin saber, por ejemplo, si los 35 hombres de la Sección Varia de Madrid tuvieron cuatro delegados ó los 34 de la misma Sección sólo tuvieron uno, como no sabemos si «Germinal», de Badajoz, tiene 2 ó 3.000 asociados y si la Federación Corchotaponera cuenta con 6 ó con 8.000.

Tampoco podemos saber á ciencia cierta cuántos individuos estuvieron representados en el Congreso, porque los 50.000 de que habla el manifiesto no pasa de ser una *andaluzada*. Como que dando de barato que todas las secciones representadas y adheridas sean tales Sociedades (véase la carta de Alicante) y no meras *entelequias*, y presentándolo todo en el caso más favorable, los individuos que formarán—si le forman—el futuro Pacto no pasarán de 34.000.

Lo que sí aparece plenamente confirmada es la célebre circular de la Unión General. Los delegados, en su casi totalidad son libertarios, y madrileños por ende, que en lo de enviar Delegaciones propias han andado parcas las Sociedades, hasta tal punto que los 8.000 corchotaponeros han delegado en persona residente en Madrid. ¡Con tanto entusiasmo é interés se ha tomado la idea del Pacto!

Pero, en fin, no hemos propuesto ser lo más comedidos y *cándidos* del mundo, y, haciendo la vista gorda sobre una porción de detalles muy sospechosos, no queremos ahondar.

Y como esto va resultando largo y aun nos queda por estudiar los acuerdos del Congreso, que son de oro, quédese para otra semana el examen de la labor libertaria, labor en contradicción—¿y cuándo no?—con las palabras de los delegados y con las promesas y protestas de los organizadores del espectáculo.

Nota.—Cincuenta mil representados no han sido capaces de reunir las 640 pesetas que costó el Congreso, pues á estas fechas faltan 235.

¿Pero qué gentes son esas y qué entusiasmos los suyos, que al pagar 0,013 centimos por barba se llaman Andana?

Lo que es como practican así la solidaridad se van á lucir las Secciones en huelga.

Otra nota.—Dice *Progreso*, cuyo director era delegado al Congreso:

«He notado muchas faltas; falta sobre todo de hombres. No hablemos de los falsamente endiosados que, olvidando las primeras condiciones reclamadas por estas nobles ideas, esto es, desinterés y modestia, se hayan quedado entre cortinas para mejor intrigar y más fácilmente dar ayuda á planes y conveniencias personales...»

Nada, que el Pedancio de marras está resultando, sobre embustero y mentecato, un redomado vividor y un grandísimo sinvergüenza.

Y que, por las trazas, el aprovechado majadero ha mangoneado de lo lindo entre bastidores, siguiendo su noble y valiente costumbre de tirar la piedra y esconder la mano, mangoneo que ya nos había dado en la nariz.

¡Habrá farsante! Otra nota.— Los mandatos de Secciones más ó menos fantásticas se han ofrecido gratis en los Cuatro Caminos á individuos de la Sociedad de Canteros, y nadie los ha querido, dicho sea en honor de los individuos á quienes se ha solicitado para tal chapuza.

Y conste que esto, como todo, podemos probarlo.

DESDE INGLATERRA

Sorprendente ha sido hasta para nosotros el resultado de las últimas elecciones, pues nuestros cálculos no llegaron ni con mucho á suponer que la lucha electoral diese resultados tan beneficiosos para nuestras ideas.

Presentamos en 1895 hasta 25 candidatos, alcanzaron 41.413 votos; en las actuales, no obstante haber desarrollado la política del Gobierno el espíritu patriótico, el gingoismo, y haber votado á los candidatos conservadores muchos electores que daban su voto á los liberales, hemos conseguido los sufragios que se verán en el siguiente cuadro, habiendo presentado sólo 14 candidatos:

Table with 3 columns: Distritos, Candidatos, Votos. Lists candidates like Macdonald, Brocklehurst, Hardie, etc., with their respective vote counts.

Sobre estos datos debo agregar los siguientes votos á candidatos de las Trades Unions, enemigos del actual régimen, y más aún, de la política imperante:

Table with 3 columns: Distritos, Candidatos, Votos. Lists candidates like Jones, Mannetti, Byles, etc., with their respective vote counts.

En suma, que van á la Cámara cinco obreros—los señalados por bastardilla—y que los candidatos presentados han conseguido un total de 93.786 sufragios.

Ahora tenemos en perspectiva las elecciones municipales, que se celebrarán en el próximo mes de noviembre, en las que esperamos conseguir muy buenos resultados.

Los elegidos se proponen realizar una tenaz campaña de guerra á la guerra, y es inquestionable que esto nos hará ganar en la opinión cuando venga el inevitable fracaso del actual Gobierno.

Vuestro como siempre.—M. MACKAY. Glasgow, 17 octubre 1900.

CALELLA

Importante población de la costa mediterránea, de unos 8.000 habitantes y sitio de verano de parte de la burguesía barcelonesa, ésta la ha embellecido construyendo numerosas y soberbias casas-torres y chalets de recreo.

La industria más notable es la fabricación de géneros de punto, en la que hay emplea-

dos algunos centenares de individuos. Empezó el desarrollo de la misma con simples máquinas á mano, que han sufrido verdadera transformación, pues en la actualidad hay grandes fábricas movidas á vapor, que hacen revolucionar multitud de artefactos de complicado mecanismo y que realizan una producción verdaderamente asombrosa. Cuando ha pocos días, gracias á la amabilidad de un amigo tuvimos ocasión de ver funcionar algunas de estas máquinas, quedamos admirados. Hay que ver la cantidad y calidad de labor que efectúan para poderse formar claro concepto de lo que es y de lo que puede ser la producción mecánica. Por eso mientras nuestros ojos seguían con gran interés las revoluciones de los engranajes, el cerebro se entregaba á filosofar respecto al papel que la máquina habrá de realizar en la obra emancipadora de los pueblos. Nos parecía verla en sus comienzos, tosca y perezosa; más perfeccionada luego, invadiendo sin cesar nuevos terrenos que parecían serle vedados, y por último, en pleno dominio de la producción, sustituyendo el esfuerzo humano, lanzando de los talleres á millones de obreros y sembrando en todas partes la miseria y la desesperación en el hogar proletario.

Finalmente, nos la representamos en su verdadero concepto de obra bienhechora, cuando, transformada la sociedad, no sirva para enriquecer á unos pocos á expensas de la multitud, sino para descanso de ésta, que podrá desarrollar conforme apetezca su fuerza física, su valor moral y su parte intelectual...

Con el desarrollo y perfeccionamiento de la fabricación de géneros de punto se han hecho en Calella fortunas enormes. Simples talleres, montados con cinco ó seis mil duros, han centuplicado el capital y convirtiéndose en grandes fábricas con todos los adelantos mecánicos...

Sólo los trabajadores continúan en la misma situación; mejor dicho, continúan empeorándola. Los salarios bajos; las necesidades de la vida más difíciles de llenar cada día.

La organización obrera es en Calella un hecho. Están asociados los peones de albañil, los zapateros, no sabemos si algún otro oficio y los obreros en géneros de punto. Estos últimos constituyen una Sociedad realmente importante. La componen cerca de 700 individuos, todos los del ramo, y han demostrado ser en diversas ocasiones excelentes soldados de la causa obrera. Han luchado con cautela, con tesón y energía, y conseguido más de una vez hacer prevalecer sus propósitos. Recientemente, con motivo del conflicto de sns compañeros de Canet de Mar, se han conducido admirablemente. Bien por ellos.

Para dar cuenta á los asociados del término de la huelga de Canet, así como para demostrar una vez más las ventajas de la organización obrera, la Sociedad de géneros de punto convocó un mitin para la noche del 7 del corriente. El local, con ser muy amplio, resultó pequeño para contener la concurrencia.

Presidió el compañero Juan Luis, quien expuso el objeto de la reunión, dándose lectura acto seguido de las condiciones en que volvieron al trabajo los obreros de Canet. Hablaron luego Joaquín Ramón y Joaquín Puig, presidente y vicepresidente de la Sociedad de géneros de punto de Canet, dando las gracias por el noble comportamiento observado por la de Calella y saludando á los reunidos en nombre de sus representantes.

Seguidamente hablaron Botella, Soler, Comaposada y Reoyo, de Barcelona, extendiéndose en largas consideraciones respecto á la fuerza que da á la clase obrera la organización, preconizando la perseverancia y aconsejando el estudio del problema social. Dedicaron varios párrafos á las compañeras, que en gran número asistían al acto, demostrando el gran papel que pueden ejercer en la obra redentora de los pueblos, y excitaron á todos, grandes y pequeños, á preocuparse de la suerte del trabajador, que es su propia suerte y la de sus familias. Unánimes aplausos demostraron la conformidad de la concurrencia.

El acto resultó grandioso.—J. COMAPOSADA.

Trabajadores: Desconfiad siempre de los hombres que apelan á la mentira para defender sus ideas y también de los que, sin que nadie los ataque personalmente, sacan á relucir con frecuencia los méritos que creen tener.

DESDE ORENSE

A consecuencia de un accidente, ocurrido como siempre por causa de la codicia capitalista, que no construye los andamios en las condiciones que exigen las Ordenanzas municipales, ha perdido la vida el compañero Avelino Vidal.

Su muerte ha sido muy sentida por todos los compañeros de esta localidad, que le apreciaban por lo incansable que ha sido en propagar las ideas redentoras del Proletariado.

Buena prueba de ello fué la conducción de su cadáver al cementerio, en el cual figuraban todos los obreros asociados de esta ciudad, que paralizaron sus trabajos para rendir el último tributo al que en vida fué uno de tantos en luchar porque desapareciera la explotación.

Pero el elemento clerical de esta levítica ciudad, que no deja pasar ninguna ocasión que se le presente sin poner cortapisas á todo aquello que la clase obrera realice, ha puesto en juego toda su influencia para que la primera autoridad de la provincia impidiese que el Centro de Sociedades Obreras asistiese con su bandera—eterna pesadilla—al entierro, según ordenan sus estatutos, firmados y aprobados en el presente año.

El gobernador, dispuesto como todos á servir los intereses de los de su clase, llamó á su despacho al presidente del Centro y le dijo: «que sabiendo que dicho Centro iba á asistir al entierro con la bandera, prohibía que esto se realizase por no haber pedido la autorización competente, según lo determina la ley de reuniones públicas, por ser lo que se iba á efectuar una manifestación en la vía pública.» Nuestro compañero le hizo ver que no había tal cosa, y que le extrañaba sobremanera esa negativa tan rotunda, existiendo un artículo en el reglamento—aprobado y firmado por él mismo— en que se concede ese derecho; y que, por lo tanto, se cometía un atropello con la clase obrera penado por las leyes.

A pesar de todas estas explicaciones, hubo que desistir de llevar la bandera, porque el gobernador llegó al extremo de amenazar al presidente.

Después del entierro se celebró reunión en el Centro de Sociedades Obreras, habiéndose acordado que se eleve una protesta al ministro de la Gobernación contra la conducta del gobernador por haber infringido la ley de Asociaciones, y al mismo tiempo ir el Centro en masa á protestar ante el susodicho gobernador contra su proceder, cosa que se ha efectuado con el mayor orden.

El domingo 14 de este mes, ha dado su cuarta conferencia en el Centro de Sociedades Obreras nuestro compañero y correligionario José Verdes Montenegro, versando sobre el tema «El trabajo y sus leyes.» El auditorio ha salido muy satisfecho de las ideas expuestas, y se ve que estas conferencias dan muy buenos resultados. El próximo domingo desarrollará el tema «La jornada legal de ocho horas.»—EL CORRESPONSAL. 16 octubre 1900.

PRIMERA Y ÚLTIMA

El Sr. Salmerón y García, al contestar á EL SOCIALISTA, se permite respecto de mi colaboración en el Heraldo afirmaciones tan infundadas como depresivas para mi honra política y para el Partido Obrero todo.

Como no es la primera vez que se hacen insinuaciones parecidas á la que motiva estas líneas, insinuaciones que no honran, por cierto, á quien las suscribe, debo declarar que ni el Heraldo es capaz de la infamia que que le imputa el Sr. Salmerón y García, ni yo estimo mi buen nombre en tan poco que me preste á hacer el juego de nadie, traicionando mis ideas.

Podré estar equivocado, serán nulas mis condiciones de inteligencia; mi buena fe y mi honradez política no ceden á las de nadie.

Conste; y conste también que mi independencia en el Heraldo es absoluta, pues ni su Empresa trató jamás de mermarla ni yo lo hubiera tolerado.

Hasta tal punto es esto exacto, que no he escrito una sola línea en ese periódico que no haya podido estamparse en EL SOCIALISTA, ni jamás el director de dicho diario me hizo observación alguna.

Poco se respeta el Sr. Salmerón y García á sí mismo, cuando con tanta ligereza y de un modo tan gratuito menoscaba la reputación ajena.

JUAN JOSÉ MORATO.

Solidaridad internacional.

Los obreros daneses recibieron de las diversas nacionalidades, para atender á los gastos de su lock-out, las siguientes sumas:

Table with 2 columns: País, Francos. Lists countries like Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, etc., with their respective contribution amounts.

Lo recaudado en España ascendió á 1.190 pesetas—incluidas 97 recaudadas por LA LUCHA—, pero el giro de esta cantidad en francos y en coronas la dejó reducida á 992 francos.

De todos modos se ve que el proletariado español, no obstante su pobreza de recursos y de organización, cumplió bien los deberes de la solidaridad.

Ha sido denunciado el penúltimo número de nuestro querido compañero LA AURORA SOCIAL.

Sentimos el percance, y celebraríamos que no tuviese consecuencias desagradables.

A estas fechas cuenta la Unión General con 156 Secciones.

Hay sujetos para todo.

Francisco Rodríguez, corresponsal que fué de EL SOCIALISTA, el cual debe unas cuantas pesetetas, ex afiliado á la Agrupación de Linares, cayó en Madrid, presentándose muy afligido en el Centro Obrero, donde, contando proezas y persecuciones, pudo arrancar unos cuantos duros.

Y, en efecto, como Rodríguez es agradecido, al otro día apareció despotricando en una reunión en que se puso de ropa de pasuca á los socialistas y á las organizaciones que le habían generosamente socorrido.

Y como se dan muchos casos de sujetos con madera de mendigos que se proponen viajar y vivir á costa de los obreros—aunque ninguno tan odioso como el que nos ocupa—, advertimos á todos las organizaciones, así económicas como políticas, que el 99 y medio por 100 de los que piden socorros son unos vulgares sablacistas.

Tengan, pues, las Sociedades cuidada y vean á quién auxilian, pues si sería censurable no practicar la solidaridad con quien verdaderamente fuese digno de ella, es sensible que los beneficios de esa solidaridad recaigan en sujetos poco amigos del trabajo y por ende villanos, como en el caso que motiva estas líneas.

Trabajos cuya publicación se aplaza: Hablamos claro, Portaceli, La antigua legislación del trabajo y bastantes más.

Á los toneleros de Alicante.

Por si se pudiera interpretar en otro sentido este desinteresado consejo, no le he querido dar hasta que se celebrase el tan pomposo Congreso libre, de sociedades libres y... qué se yo cuántas libreas más; pero hoy, sin estas trabas, lo hago por si algún bien pudiera reportar.

Personalmente he podido presenciar—y además lo han confesado muchos ante mí— que, para poder contener las utópicas pretensiones de los muchos individuos faltos de conocimientos societarios, para evitar disgustos personales debidos á imperfecciones en los individuos que no viene el caso citar, y para no abandonarlo todo y retirarse cada uno á su casa, se necesita tener mucho amor al ideal, gran cariño á nuestros semejantes y una voluntad de hierro. Pues bien: si esto se reconoce, si se comprende que muchos compañeros necesitan un consejero perenne, cómo se ha hecho el sacrificio de mandar delegado á un Congreso cuyos acuerdos no se han de cumplir, so pena de perecer? Porque si se reconoce la necesidad de que alguien contenga á los compañeros más impacientes y menos instruidos, cómo se los va á dejar en su completa autonomía, no ignorando, como no se ignora, que esto sería la derrota?

¡Cuán poco se ha meditado este asunto! Los Toneleros, una Sociedad que manda un representante á la Junta local de Reformas sociales delegan al mismo individuo para que en el Congreso aludido abomine de la política?

Los Toneleros, cosa impropia de las Sociedades de resistencia, que tienen un presidente honorario y se adhieren a un Congreso libertario? No, no se ha meditado bien este asunto. Tal vez atraídos por alguien a quien no se debería hacer caso, se ha hecho un gasto inútil, toda vez que no es posible hacer efectivo ninguno de los acuerdos tomados, y sería triste que una Sociedad, en el estado tan lisonjero de la de Toneleros, por falta de meditación llegase a sucumbir.

Así, pues, compañeros, medita un poco lo que hacéis; procurad dar a vuestros camaradas que lo necesiten un poco más de convicción, y corrigiendo amistosamente y de continuo defectos que no debieran existir, conseguiréis tal vez lo que no pueden daros ni cien Congresos libertarios.

Para finalizar os recordará, para que apreciéis la seriedad de quienes os tienden el lazo, que de Alicante estuvieron representadas por un delegado las Secciones de Litógrafos, Sombrereros fulistas, Manufactureros en lanas y Tejedores a mano y mecánicos, cuando es notorio que ninguna de las tales Secciones existe; así como que la Sociedad de Toneleros eligió un delegado por unanimidad, cuando tan sólo lo fué por la exigua mayoría de seis votos.

Si esto es así, ¿no cabe suponer que de igual manera podrán decir cuanto se les antoje sin escrúpulo alguno, con tal de conseguir la división de los trabajadores, único fin que estas gentes persiguen? Vivid alerta, toneleros, y que vuestras impremeditaciones no os cuesten caras.

Vuestro y de la R. S.—A. MARTÍNEZ.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid.—Con excelente cariz para los trabajadores sigue la huelga de estereros.

Acordó la Sociedad realizar obras de estado por su cuenta, dirigiéndose al público, y desde entonces no cesan de afuir encargos, con lo cual, aunque los patronos no cedan, los obreros no perderán nada.

Las Sociedades del Centro auxilian a la de Estereros prestándola fondos para la adquisición de materiales, y las Sociedades obreras de Crevillente socorren a las familias de los huelguistas.

No hay que decir si nos es grato dar estas noticias.

Las Sociedades de Crevillente han recomendado a la de Estereros que ingrese en la Unión General.

En Galicia.—Han traicionado la huelga de Padrón 25 canteros portugueses.

Realmente es bochornoso lo que ocurre con este país, y no comprendemos por qué los socialistas toman con tan escaso empeño este asunto.

Rara es la huelga de Galicia perdida que no lo haya sido por culpa de los obreros portugueses.

Excitamos, pues, el celo de los socialistas y de la prensa obrera de Portugal para que tomen las medidas que acaben con tan vergonzoso estado de cosas.

—Continúa en Lugo valientemente sostenida la huelga de carpinteros y herreros, habiéndose, a lo que parece, extendido a los sastres.

—Sigue en Coruña la huelga contra el burgués Reborado.

El órgano de los insustanciales continúa

ENTRE PADRE É HIJO

FOR
EDMUNDO DE AMICIS

¿Luego tú eres partidario de las ocho horas de trabajo?

—Cierto.

—¿Y tú crees que las obtendrán?

—No.

—Ya ves entonces cómo el actual estado de cosas es inevitable.

—No, padre mío; querrás decir que el actual estado de cosas era inevitable que se produjese, como toda fase en cualquier desarrollo de los hechos; y esa es la verdad.

—Pero se trata de otra cosa: así como el actual estado se deriva de otro, con el tiempo otro sucederá a éste, necesariamente, por fuerza de las cosas, independientemente de la voluntad de los gobiernos y de los particulares.

—El padre lo miró otra vez con asombro é hizo un movimiento de cabeza, como quien duda, y le preguntó concisamente:

—¿Y de qué manera?

—¡Ah! en cuanto a eso—respondió el joven—yo no puedo saberlo. Se puede prever a qué llegará la sociedad, pero no señalar el camino ó los caminos por que se irá para llegar.

—¿Querrás decir una revolución?—preguntó el padre mirándole.

—Quizá se verifique, y si no una revolución, una serie de sacudidas violentas, de convulsiones sociales, que poco a poco transformarán radicalmente el estado actual.

—¿Y crees que comenzará presto esa se-

sin decir por su cuenta «esta boca es mía», por temor de incurrir en las iras de la Sociedad de Carpinteros, que tan prudentemente se sacudió las pulgas.

—Bueno es aplaudir ciertos procedimientos, pero sólo cuando esta actitud heroica puede suscitar el aplauso de la galería y no acarrea perjuicios en el negocio, que es lo primero.

En Santander.—El día 12 se declararon en huelga, en número de 200, buena parte de ellos mujeres y niños, los operarios de la fábrica de tejidos *La Emiliana*, que en Las Caldas posee el ya conocido explotador Yllera.

Los huelguistas piden el aumento de un 20 por 100 en los salarios que en la actualidad disfrutaban y que son escandalosamente reducidos; que se les dote de agua potable, jornada de once horas, y que se destine algún sitio apropiado para que puedan fumar los hombres, ya que en la fábrica no pueden hacerlo.

En Levante.—En Castellón han abandonado el trabajo los operarios guarnicioneros.

Les ha inducido a tomar tal resolución el no haber conseguido de sus patronos lo que pretendían, ó sea disminución de horas de trabajo y aumento de jornal.

—Los zapateros de dicha localidad amenazan también con declararse en huelga si sus patronos no atienden a una reclamación que les han hecho.

—Los tipógrafos de la imprenta donde se imprime el periódico *Las Provincias de Levante* (Murcia) están en huelga por no haber llegado a un acuerdo con sus patronos en ciertas reclamaciones que les tenían hechas.

—Los tipógrafos de Palma de Mallorca amenazan con abandonar el trabajo si no les conceden los industriales la jornada de nueve horas y les abonon los trabajos extraordinarios con el 50 por 100 de recargo sobre el salario ordinario.

—Sigue en Valencia la huelga de cerrajeros mecánicos.

—Siguen en huelga los Aserradores mecánicos. Los patronos acceden a otorgar las ocho horas de noche y diez de día.

En Cataluña.—Los torneros en madera de Barcelona están en huelga, pidiendo el establecimiento de la jornada de nueve horas en todos los talleres del oficio.

Ha sido arbitrariamente detenido por orden gubernativa el presidente de la Sociedad obrera.

Los huelguistas reclaman el auxilio material de las colectividades de trabajadores.

Dirección: Amalia, 8, Centro Obrero.

—Han vuelto al trabajo en las mismas condiciones de antes los caldereros de cobre y demás metales de Barcelona. Tienen cinco detenidos.

—Los obreros harineros también han reanudado el trabajo sin conseguir lo que deseaban.

—Por diferencias surgidas entre la Empresa y los maquinistas del tranvía de vapor de San Andrés, a consecuencia de haber sido despedidos dos de éstos, el sábado penúltimo dejaron de circular los coches de aquella vía.

El conflicto continúa y el servicio se hace custodiando la vía la Guardia civil.

En Asturias.—Los trabajadores de Saus han alcanzado las peticiones siguientes, sin necesidad de abandonar el trabajo:

1.ª Dejar de Montepío el 1 por 100, en vez del 3 por 100 que antes se dejaba.

2.ª Socorro de una peseta ó una veinticinco céntimos, según la clase de enfermedad.

3.ª Cumplimiento de la ley de accidentes del trabajo.

Con respecto a la subida de salario se sabrá la contestación dentro de unos días.

rie... de revoluciones?—interrogó Bianchini con la sonrisa de quien duda si el razonamiento se hace en serio ó en broma.

—Creo que ya ha comenzado—contestó su hijo.

A estas palabras Bianchini y la señora pusieron en pie y riéronse ambos como para darle a entender que no dudaban ya de la broma.

—Y ¿de cuándo acá tienes tú esas ideas?

dijole la mujer en tono de chanza.

Su padre repitió la pregunta, poniéndole jovialmente una mano sobre el hombro:

—Justo: ¿de cuándo acá tienes tú esas ideas?

Alberto se levantó, y contestó picado:

—He hablado en serio. ¿Cómo podéis suponer que yo bromeo con un asunto de ese género?

Su padre dejó de sonreír.

—Y ¿por qué nunca me has manifestado tus ideas?

—Porque preveía que no nos entenderíamos. Ved, pues, cómo tenía razón.

—Pero, en suma—dijo Bianchini golpeándose la frente con un dedo de la mano derecha—, dime clara y precisamente qué es lo que piensas.

El joven contestó con apacible tranquilidad.

—He aquí lo que pienso: Pienso que la parte que se da a los trabajadores del producto general de la riqueza no es proporcional a la parte que representan en la obra general de la producción. Pienso que no es justo que aquella parte de la sociedad que presta el trabajo más necesario y más fatigoso para alimentarla, vestirla y albergarla

—Los cameros, en huelga aún, de «Forjas del Llano», han publicado un Manifiesto y celebrado un mitin en el Centro, haciendo uso de la palabra los compañeros Díaz, Huer-go, Fernández y López.

—Los trabajadores de la Fábrica de Vidrios, de Gijón, solicitaron hace poco de los patronos una mejora para algunos operarios. Los dueños accedieron a lo pedido y extendieron la reforma a otros obreros que, sin solicitarla, estaban en las mismas condiciones.

—Hace pocos días las lavadoras de carbón de «Begadetes», en Mieres, pidieron un real de aumento en el salario, que no les fué concedido y no pudieron imponer por falta de organización.

—Algo parecido les ha ocurrido a los obreros del Sotón en Sama.

Ya saben el remedio y tontos serán si no le aplican.

—Sigue la huelga de carpinteros de Oviedo, aunque a estas fechas es seguro que sólo quedarán unos 30 ó 40 obreros sin trabajar.

—Según telegramas de la Prensa han triunfado en su petición unos mineros de Mieres.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Se ha constituido el Comité Socialista del distrito del Hospicio y el próximo domingo se constituirán los distritos de Palacio y Latina.

—Ha ingresado en la Unión General de la Sociedad de Embaldosadres.

—La Sociedad «La Dinamo», ha entregado 25 pesetas de donativo y 25 de préstamo a los Estereros, acordando no socorrer en lo futuro sino a las Secciones de la Unión.

—«La locomotora invencible» ha entregado 50 pesetas a los Estereros.

Barcelona.—Se ha constituido el Grupo socialista del distrito 10 y nombrado su Comité.

La correspondencia, a nombre del secretario, Tomás González, calle de la Democracia, número 28, 3.º (San Martín de Provensals).

—La Sociedad de Obreros Sastres ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

—Se han organizado en Sociedad de resistencia los operarios sombrereros de la Sección de plancha en todos sus ramos, fijando su domicilio en el local del Grupo de Corporaciones Obreras, Amalia, 38, 1.º

Arenas (Siero).—Se ha constituido una Agrupación Socialista.

La correspondencia a Manuel Menéndez, cartería de Valdesoto, Siero.

—La Sociedad de Obreros de esta localidad ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Sama.—Con asistencia de compañeros de Oviedo y Gijón se ha celebrado un nuevo mitin socialista en Puente Cabrón.

Mieres.—La Agrupación Socialista ha entregado 100 pesetas a los huelguistas de Sama y 75 a los de Oviedo.

Avilés.—A la inauguración del Centro Obrero han asistido compañeros de Oviedo y de Gijón.

Figaredo.—Cien pesetas para los huelguistas de Sama y 20 para los de Oviedo ha votado la Agrupación Socialista.

Palma de Mallorca.—Han resuelto ingresar en la Unión General las siguientes Sociedades: Pintores y Empapeladores, Constructores de calzado, Albañiles, Curtidores, Mante-

ros y Tejedores, Obreros en hierro, Cordeles y Alfarreros.

—La Federación local sigue propagando con empeño las ideas de asociación y en breve comenzará a organizar a los obreros de los pueblos comarcanos.

Elche.—El Centro Obrero ha inaugurado una escuela mutua.

Tarragona.—Se ha reorganizado la Sociedad Tipográfica.

Trubia.—La correspondencia para Agrupación Socialista envíese a nombre de José Sánchez.

Santander.—Se va a constituir una Federación local.

Sitges.—La Sociedad de Zapateros ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

—El Comité Local va a inaugurar una serie de conferencias.

La primera se celebrará el 27 del corriente, disertando nuestro amigo Durán acerca del tema «Lucha económica y táctica patronal».

Cartagena.—Se han organizado en Sociedad los obreros panaderos y saludan a todas las organizaciones obreras.

La correspondencia al secretario, Juan Hernández Sánchez, Pozo, 7, Centro Obrero, al cual está adherida la Sociedad.

Valladolid.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del último trimestre y la conducta del Comité y se acordó organizar un mitin de propaganda al regreso de los delegados al Congreso de París. Se hizo también la acotumbra colecta a favor de EL SOCIALISTA diario.

Calañas.—La Sociedad Obrera se ha suscrita a EL SOCIALISTA.

Málaga.—El domicilio oficial de la Sociedad de Albañiles está en la calle de María, 1, Llanos del Mariscal, y la correspondencia se ha de dirigir a José Leal, Cobertizo del Conde, 14.

Eibar.—En la asamblea recientemente celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas y la conducta del Comité; se dió cuenta de 14 altas por ninguna baja, y se acordó que, en unión de San Sebastián, se emprendiese una activa campaña de propaganda por toda la provincia, empezando por Vergara.

Para este cometido se nombró a los compañeros Barrutia y Chastang.

—Se está organizando una Sociedad de oficios varios.

Santiago.—Aprovechando el paso de los delegados de la Sociedad de Canteros de la Coruña se ha celebrado un mitin de propaganda societaria, en el que un partidario de la libertad absoluta metió la pata.

Betanzos.—La Sociedad de Obreros ha depositado sus fondos en poder del filántropo y acaudalado D. Juan María Gardia, quien sobre haber dado los fondos para construir un lavadero público, alienta a los obreros y ha prometido entregar 50 duros para la caja de resistencia de los obreros del campo, tan pronto se organicen.

Gibraltar.—Los compañeros de esta localidad van a publicar un periódico obrero, para el cual ya tienen adquirida una buena imprenta.

EXTERIOR

HOLANDA.—En estos días habrá realizado nuestro camarada Vandervelde una excursión de propaganda socialista por Leyden, Amsterdam, Delft, Utrecht y Groninga.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. A. Herrero
Platería de Martínez, 1.

no ha cambiado, se puede cambiar, y si se puede cambiar, no es razonable decir: *está hecho así* para probar que no han remedio a las injusticias y a los males.

El padre vaciló un momento:

—¿Pero, cómo ha de modificarse ahora—preguntó después—si tú mismo dices que tenemos la libertad y la igualdad, que es como decir que todos los caminos están expeditos para que todos mejoren su propia suerte?

El hijo hizo un ademán de impaciencia y encendieron sus mejillas. Poco tolerante con la contradicción, por vivacidad de carácter, le impacientaba aun más la contradicción de su padre, a quien tanto amaba, precisamente porque en todas las demás cuestiones siempre había visto que cedía, aun cuando no le hubiese persuadido a sus ideas.

—¡He ahí el error!—exclamó—.La libertad y la igualdad fueron una conquista de hecho para una parte de la sociedad, pero quedaron como dos palabras vacías para el resto. La verdadera igualdad no puede subsistir desde el momento en que la existencia del mayor número depende de la voluntad y la fortuna de muy pocos. La libertad no existe si no para quien tiene medios y cultura: quien no tiene lo uno ni lo otro es esclavo de la miseria, de su ignorancia y de la suerte. El camino para mejorar la propia condición no está abierto a todos, porque todos los que nacen en condiciones privilegiadas de fortuna se encuentran ya a mitad de camino y le llenan, y de mil no hay uno que pueda alcanzarlos y abrirse paso entre ellos. Piénsalo, papá, es una injusticia que